

Los fanáticos comparan su opinión a la vista y al sentimiento. Sin necesidad del crepúsculo de la razón, ven ellos la luz divina como vemos nosotros la del sol a medio día. Están seguros porque están seguros; y su persuasión es cierta porque es fuerte: a esto se reduce su lenguaje figurado. . . . Es una revelación, porque lo creo fuertemente; y lo creo porque es una revelación. ¿Hay algo más propio para precipitarse en el error que tomar por guía la imaginación?

LEIBNITZ

Desde que separáis la razón de la fe, la revelación, no pudiendo ya ser probada, no prueba nada. Es preciso volver siempre al conocido axioma de San Pablo: que la fe es justificada por la razón.

DE MAISTRE

El único juez de los *deberes*, como de la *fe*, es pues, finalmente, la RAZÓN: la conciencia no viene sino en 2º lugar, no puede desarrollarse sin ella: ama lo que la razón le hace conocer como *bien*, y odia lo que hace conocer como *mal*.

LAMENNAIS